

Reseñas

Geoffrey E. R. LLOYD (1987) *The Revolutions of Wisdom. Studies in the Claims and Practice of Ancient Greek Science*. Berkeley, Los Angeles, London, Univ. of California Press, xii + 468 pp. (Sather Classical Lectures, vol. 52). ISBN: 0-520-05832-0.

G.E.R. Lloyd tiene una amplia trayectoria de acercamientos externalistas al conocimiento científico en la antigüedad. En su tesis doctoral, *Polarity and Analogy*, Cambridge, C.U.P. (1966), publicada en castellano por Editorial Taurus en 1987, ya se contenían las coordenadas básicas de su orientación investigadora, la inclusión del análisis de la ciencia en el contexto social con la utilización de la Historia, o la Antropología cultural, como de hecho nos menciona en la introducción de este libro (p. xiii). Establecía entonces que hay una falta de delimitación simbólica entre los distintos modos que las sociedades tienen de construir explicaciones acerca de sus interacciones con el medio y sus componentes. A lo largo de su bibliografía encontramos estudios sobre aspectos en los que se manifiesta la interacción entre ciencia y sociedad (p. ej. *Magic, Reason and Experience. Studies in the Origin and Development of Greek Science*, Cambridge, C.U.P., 1979; *Science, Folklore and Ideology. Studies in the Life Sciences in Ancient Greece*, Cambridge, C.U.P., 1983) o análisis de orden epistemológico (como cuando coedita con G.E.L. OWEN en 1978 *Aristotle. On Mind and the Senses. Proceedings of the Seventh Symposium aristotelicum*, Cambridge), aunque siempre fomentando cuestiones, que se convierten en claves heurísticas.

Para hacer un análisis del libro que reseñamos, creo que es necesario no olvidar que su origen concreto es la exposición didáctica de una concepción tan compleja y amplia del mundo antiguo como la que G. E. R. Lloyd tan admirablemente tiene y, al mismo tiempo, dejar espacio a la formulación de cuestiones. En el libro se parte de dos, expuestas en la introducción: «to what extent and in what way, was there a breakthrough in the understanding of nature and on the question of how to go about securing such an understanding?». La primera pregunta es abordada en los dos capítulos primeros, «The Displacement of Mythology» y «Tradition and Innovation, Text and Context». Este segundo consigue demostrar una relación explícita entre las formas de pensamiento científico-racional y los cambios sociales a través de la posibilidad de delimitación, y posterior apropiación, de un lenguaje y un método de conocimiento, aunque sobre todo de comunicación, que brindan las nuevas formas de interrelación entre individuos y entre estos y las instituciones sociales (Cf. «The Argument from Politics» y «Sophia and the Sophistic Debate», pp. 78-102). Esta nueva forma posibilita también la variedad de opiniones que fueron concretándose en la noción de individualidad («Greek Innovations and Egotism», pp. 56-70).

El primer capítulo no llega a tan alta convicción. La conclusión obtenida acerca de los científicos griegos es: «they successfully demystified many a mythical, mysti-

cal, symbolic and traditional assumption. For all of that, the science they presented was, in some cases, no more than the myth of the elite that produced it» (p. 49). Esto puede ser debido a los elementos elegidos como estudio: muerte, enfermedad, locura (en sus significados antropológicos), sueños y adivinación y destino, pues, si reconocemos la ciencia como una forma de codificación de fines y visiones sociales, también hemos de admitir la diversificación de recursos o modos que muestran sociedades como la griega. El nacimiento del teatro muestra que fue también un medio para resituar la antigua épica en la nueva organización; con ello, la peculiaridad de objetos para cada una de las actividades sociales nos permite reconocer en la lectura de la literatura clásica el instrumento por el que fueron transmitidos las nuevas concepciones en torno al significado de la muerte, la adivinación o la locura, mientras que sus modos de abordarlos pasaron a la ciencia que, como nos dice el autor, cuando trata los problemas citados lo hace dentro de una visión naturalista (p. 47).

Al análisis de los textos científicos están dedicados los últimos capítulos, «Dogmatism and Uncertainty», «Metaphor and the Language of Science», «Measurement and Mystification» (con un análisis muy crítico a la afirmación de Koyré sobre la inexistencia de cuantificación en el mundo antiguo) e «Idealisations and Elisions» (a su vez, refutando la tesis de Duhem acerca del deductivismo estricto de la ciencia antigua). Para estos capítulos G.E.R. Lloyd hace un análisis metodológico de la ciencia, el cual alcanza para mí sus mejores resultados en el último de ellos, si bien manteniéndose siempre dentro del antidogmatismo, del planteamiento de cuestiones y del más riguroso y amplio recurso a las fuentes. Hemos de advertir, respecto al método de filosofía de la ciencia utilizado, que, si bien no hay una adjudicación total de la ciencia antigua a la hipótesis kuhniana, sí que hay un intento de utilizarla (pp. 50, 107-108, 170) (¿de ahí el título del libro?). Quizá ello haya sido el motivo de que en el análisis de las fuentes no se introduzca el estudio histórico, como si hubiese interesado hablar de un paradigma de la ciencia antigua, que abarcase desde los presocráticos a Galeno, desde la lógica a la medicina. A esta última dedica algunos apartados, «The hippocratics», «Dogmatism in *hippocratic corpus*», «Schools of Medical Thought» (pp. 158-167), mientras que existen otros en los que el estudio se basa íntegramente en ella (Diseases, pp. 11-21; *Sophía* and the Sofistic debate, p. 85-102; «Counting», pp. 257-270; o «Teleology», pp. 319-329, cuyas últimas páginas analizan este concepto en la obra de Galeno).

Las notas, a pie de página, brindan en la mayoría de las ocasiones información paralela (quizá la más abundante sea la dedicada a la transformación de conceptos en el estoicismo y epicureísmo, poco presentes ambos en el texto). Su número y extensión habla bien a las claras del amplio bagaje de la formación del autor, lo mismo que el *Index locorum* o la bibliografía. El libro incluye también un Índice general. Es muy difícil acabar sin recomendar la lectura de este libro, cuyos contenido, forma de exposición y objetivos trascienden su parcelación cronológica y metodológica.